DOMINGO ROSADO, M. A.

Director de Currículo y Supervisión Departamento de Instrucción de Puerto Rico

OTRAS ORIENTACIONES FILOSOFICAS EN LA EDUCACION NORTEAMERICANA*

SE ha hablado acerca de la educación norteamericana y de su orientación hacia lo pragmático. No es esta orientación la única que predomina en la educación en los Estados Unidos, sino que existen allí, además, otras orientaciones filosóficas. Exponfremos algunas de ellas.

Ι

EL REALISMO

Hay una serie de conceptos en esta escuela que afectan la ducación. Veamos.

1. La mente: Ésta es una relación entre el organismo y los objetos. Para algunos realistas los objetos se presentan en la conciencia. Para otros se representan en ésta. La mente está

^{*} Ponencia presentada en el Seminario de Educación Norteamericana, a connuación de la del Dr. Ramón Mellado en torno del pragmatismo, publicada en número anterior de esta revista.

tanto en el organismo como fuera de éste. Al ver un libro, no podemos decir que hay un libro en mi conciencia y otro fuera. Hay un solo libro que se presenta en mi conciencia. Para algunos realistas el libro que está allí afuera es uno y el que se representa en la conciencia es otro. Para éstos los objetos están allí afuera y hacen impresiones en la conciencia, pero lo que se representa en ella es diferente a lo que está fuera. El color es una cosa y las ondas que lo producen es otra. Para este tipo de realistas, la mente está en el organismo. Para otros la mente es una función del organismo.

Para realistas como Thorndike la mente tiene un contenido que puede medirse. "Lo que existe tiene que existir en alguna cantidad" (Thorndike). Esta cantidad es medible. De allí el énfasis que el realista da a los exámenes de inteligencia.

Para los realistas con influencia darwiniana, la mente es un producto de la evolución. Es una cualidad nueva que le da nuevas dimensiones a la vida. La conciencia, como parte de ésta, ejerce la función de darle unidad a la experiencia y permitirle al ser humano el ser sujeto y objeto al mismo tiempo.

La realidad

Para unos (Russell, por ejemplo) el cosmos se compone de entidades que se relacionan entre sí (pluralismo). Otros aceptan el dualismo de materia y espíritu, del bien y del mal, etcétera.

Hay diversos conceptos de la realidad que varían desde el monismo y dualismo hasta el pluralismo.

La libertad

El realista es determinista. Algunos conciben al universo y al ser humano como máquinas que obedecen a leyes mecánicas, entre ellas, la ley de causa y efecto. No hay libre albedrío. Nuestros impulsos, deseos y necesidades son causas de nuestra conducta.

El universo

Para Roy Wood Sellars el cosmos no es una máquina. Es un organismo que tiene autosuficiencia. Otros lo reducen todo a materia y descartan al espíritu y a Dios (C. A. Strong). Pratt y Montague aceptan que el universo es un organismo que tiene mente o alma.

Lógica realista

El realista se apega más a la lógica de la ciencia que a la lógica aristotélica. Combina las dos y concluye que hay una lógica para el razonamiento y otra para la investigación científica. Ambas se interrelacionan y se complementan. De aquí parte Montague para sugerir diferentes medios de conocer, tales como: la prueba pragmática, el escepticismo o la duda.

Axiología

Para el realista los valores son elementos indefinibles. Dependen de la actitud de quien los experimenta en el momento en que los experimenta. Si para el realista cada individuo es una isla, esto equivale a decir que para él los valores son los que cada individuo experimenta.

En lo ético muchos realistas piensan en términos de John Stuart Mill: "La mayor felicidad para el mayor número". Ahora, si tenemos en cuenta que el realista piensa en términos de supervivencia del más apto (Malthus), entonces surge el oblema de si entendemos por felicidad la virtud o el hedorismo. Y otro problema sería determinar si la competencia senfrenada es un valor ético.

El realista es un individualista. En lo estético los valores son aquellos que él aprecia.

El individuo, el hombre-isla, es la unidad básica. El unirso igual, que la sociedad, se compone de individuos. En la ciedad el individuo es el punto de partida de sentimientos, ideas, acciones y pasiones. Por lo tanto, los valores sociales tienen como punto de partida al individuo. Esto explica por qué el ser humano funciona a base de incentivos tales como el lucro o el deseo de beneficio personal. Se es muy realista cuando se dice que el dinero lo puede todo o cuando uno se dice a sí mismo: ¿Qué beneficio habré de derivar de tal o cual acción?

Para la realización de los valores sociales debe partirse del individuo mismo y establecer entre éste y los demás las relaciones necesarias a base de lo que interesa a cada cual.

Realismo y educación

La mente es una relación entre individuo y ambiente. El niño es un organismo que tiene un sistema nervioso más o menos desarrollado, que está continuamente respondiendo a los estímulos del ambiente, que desarrolla conciencia de los factores de tiempo y espacio, y puede organizar poco a poco los eventos de su vida en términos de estas dimensiones.

La mente es además de función, contenido. Sus funciones pueden determinarse y su contenido medirse.

La personalidad es algo complejo. Se va formando con las respuestas que el individuo hace a los estímulos del ambiente. Es una organización de reflejos acondicionados.

El niño es un individuo, una unidad, que se hace humano a medida que la cultura y la educación lo moldean. A medida que el contenido de la cultura se acumula en su mente y forma parte de ésta, el niño va haciéndose hombre.

Educación y aprendizaje

La educación es acumulación pasiva del contenido (Finney). Es el imprimir en la corteza cerebral el caudal de la cultura.

Tanto el realista ruso como el realista americano conside

ran que educar es trasmitir el caudal de la cultura y que aprender es asimilar este contenido. Pero hay diferencia entre uno y otro. El norteamericano le da importancia al individuo y el ruso a la colectividad.

El realista concibe al niño como un individuo, un ego, que entra en relaciones con otros egos y con el ambiente, que puede adquirir experiencias, concebir propósitos e ideales y desarrollar actividades para el logro de sus fines.

La educación es considerada como acondicionamiento y adquisición de conocimientos. Es la trasmisión de la herencia cultural de una generación a la siguiente. No se descarta en la educación la experiencia directa, pero se recalca el hecho de que temprano en la vida del niño llega el momento en que éste no tiene que ponerse en contacto directo con las cosas para entenderlas bien. El aprendizaje no es todo acción o actividad. También es contenido.

Hay conocimientos que tienen valor porque son útiles y rácticos. Pero no puede negarse que hay otros que son valiosos por sí (Russell). El método es importante, pero más aún es el contenido. Aprender en forma pasiva o en forma activa no es de por sí importante. Lo que importa es que lo que aprendamos nos dé cierto grado de homogeneidad con nuestros compañeros Finney). En esta forma, la educación se convierte en adiestramiento y en adoctrinación. Otros dirían que educar es inculcar o "enculturar", palabras que están usando mucho los antropólogos.

El acondicionaimento implica que la escuela debe ser un ambiente especial, prefabricado, de modo que induzca y produzca en el niño las reacciones que los adultos consideran decables. La educación se concibe como preparación para la vida l'inney) o como una prepráctica o práctica anticipada de la da (Bunzel).

Para el realista la educación es un proceso de ajuste que equiere aprendizaje pasivo (Finney).

El aprendizaje es fragmentario, atomista. Se fundamenta en las leyes de Thorndike. Éstas dan énfasis a la práctica com_0 medio de fijar el contenido. El realista da excesiva importancia a los exámenes como medio de medir el grado hasta el cual se ha logrado fijar este contenido.

Objetivos de la educación

La educación tiene como objetivo principal la autorrealización del individuo. Finney sugiere que antes de planificar el currículo es necesario determinar de antemano la clase de sociedad que deseamos tener; luego adoptamos la clase de educación que sea menester para moldear al individuo y ajustarlo a esa clase de sociedad que hemos ideado.

Disciplina

El realismo se opone a la pedagogía azucarada. No cree que la educación deba ajustarse a los caprichos del educando. Exige esfuerzo y lo impone. Exige rigor académico. El tedio no se justifica aunque es de esperarse que no falte. El estudiante sabrá sobreponerse al mismo (Russell).

El realismo exige trabajo fuerte y perseverante. Hace distinción entre lo social y lo voluntario. Si en la sociedad hay cosas que son imperativas, también en la educación hay un deber hacer que no puede soslayarse. No todo es querer hacer. Cuando no se quiere hacer lo que se debe, la coerción es elemento indispensable.

II

EL IDEALISMO

Para el idealista el universo es una dualidad consistente de espíritu y materia. El hombre es también un compuesto dual de materia y espíritu. Para él, el yo y el no-yo están constituidos de la misma substancia—el espíritu—. Considera que

el espíritu está por encima de la materia en jerarquía. El individuo es un microcosmo que sustenta las mismas cualidades que se encierran en el macrocosmo.

La realidad es una realidad pensante de la cual el individuo es parte integrante. Siendo el macrocosmo una totalidad lógica o espiritual (Urban) más bien que mecánica, el individuo, que es parte de ésa, representa o encarna el significado de la totalidad.

Algunos idealistas, como Bosanquet, reducen la totalidad del universo a un solo ser o entidad que lo incluye todo (monismo). Otros propulsan la idea de una comunidad espiritual compuesta de una multiplicidad de individuos finitos que se relacionan y se comunican entre sí (pluralismo).

La libertad

Como individuo, el hombre es parte de, y no toda la realidad. Esto le limita su libertad. No habría orden en el cosmos si los individuos actuaran como quisieran. El individuo tiene iniciativa para su autodeterminación, para la determinación de su yo, pero el hecho de que se le considera parte de un ego superior y absoluto limita su libertad. Sin embargo, el idealista proclama la doctrina del libre albedrío.

El conocimiento

El idealista busca la verdad y le da gran importancia a ésta, pero también se preocupa por el método que se usa para alcanzarla. Para Berkeley nada existe si no se percibe. Se aprende con la mente. Ésta tiene el poder de organizar las impresiones sensoriales en las dos dimensiones de tiempo y espacio. Una característica única de la mente es la conciencia, que permite al hombre la introspección mediante la cual puede darse cuenta de sí mismo (del yo), además de permitirle que se dé cuenta de lo externo, del no-yo.

La verdad y el método

El idealismo, en su búsqueda de la verdad, usa el silogismo.

Los valores

Los valores son parte de la vida misma. Tienen existencia per se.

Los valores morales se basan en el imperativo categórico, en la ley moral (Kant). Los valores estéticos consisten en la representación de la idea o arquetipo, sin poner en la obra el interés personal. La apreciación artística requiere que la persona pierda el ser individualista para ver en la obra la Idea o Arquetipo. Se idealiza lo que se representa en la obra de arte o lo que en ella se aprecia.

Autoridad

El idealista concibe a la sociedad como un organismo de la que los individuos son parte integrante. Algunos, como Gentile, subordinan el individuo al estado. El individuo desarrolla su ego en armonía con la sociedad en la que cada institución tiene cierto valor espiritual. Así lo tienen la familia y el estado, por ejemplo. Este valor espiritual hace del estado una institución sagrada. De ahí el totalitarismo y el nacionalismo.

Concepto del niño

El alumno es un ser espiritual. No es cuerpo sin alma. Es una realidad espiritual, un ser finito, una totalidad que forma parte de otra mayor. Es una persona finita que con la educación tiende a convertirse en la imagen de un ser infinito. Es potencia que está en proceso de convertirse en acto.

Cuando nace, ni es bueno ni malo, pero tiene potencialidades para convertirse en lo uno o en lo otro. Todo depende del ambiente y del ejercicio de la voluntad. Es más fácil que se torne en malo que en bueno (Horne).

Objetivos de la educación

El objetivo último de la educación es la autorrealización (Gentile). El realista postula idéntico fin para la educación que el idealista. Conviene observar que el realista logra este objetivo moldeando al individuo y ajustándolo a la cultura. Platifica la sociedad que desea y luego ajusta al individuo al molde stablecido aun cuando para lograr esto tenga la necesidad de usar la coerción.

La escuela idealista aspira a que los individuos que son roducto de ella se sientan felices. Para ello debe tener en cuenta que la verdad, la belleza y la bondad, son ideales supremos de la humanidad. La educación aspira a ajustar al individuo a estas realidades esenciales que la humanidad ha alcanzado. La escuela debe guiar al niño al logro de esas realidades.

El idealista aspira a la integración de la personalidad dentro de una sociedad integrada que es a la vez parte de un universo integrado (Horne).

Para Hocking la educación tiene las siguientes funciones principales:

- 1. Trasmitir la herencia cultural de modo que la nueva reneración se nutra con la experiencia que la raza humana ha cumulado a través de los siglos.
- 2. Darle a la nueva generación los materiales culturales con los cuales construir más allá del presente.

El proceso educativo

La educación idealista se centraliza o gira alrededor de lo deal. El ideal último es Dios, el fundamento de todo.

El maestro

Algunos de los principios relacionados con el maestro que esta escuela postula son los siguientes:

- 1. El maestro es para el niño la personificación de la verdad.
- 2. Debe ser un especialista en el conocimiento de los niños, ser un técnico excelente, imponer respeto a sus alumnos, ser amigo personal del niño, ser un maestro en el arte del bien vivir, ser un apóstol del progreso.

El interés

El interés es necesario para proveer la base amplia que la educación exige. Es muy ideal suponer que todo se va a hacer porque nos interesa. Esto es demasiado ideal para ser práctico. Tampoco es socialmente deseable. Tenemos que hacer muchas cosas que no son muy placenteras.

El interés puede ser mediato o inmediato. A veces descuidamos lo mediato para darle importancia a lo inmediato. La educación debe preocuparse tanto por una cosa como por la otra. El interés genera esfuerzo, pero también el esfuerzo genera interés. Muchas veces una tarea poco atractiva genera interés permanente y esfuerzo consciente.

Disciplina y autoridad

La disciplina está intimamente relacionada con la personalidad del maestro. La buena enseñanza produce buena disciplina.

La educación del niño debe empezar con la disciplina y según éste va madurando debe ir dirigiéndose hacia una mayor libertad. A veces se requiere coerción para imponer la disciplina y para hacer uso de la coerción se necesita ejercer la autoridad. Nos recuerda el idealista que el control externo creará los hábitos necesarios para el control interno o autodominio.

Actividad y educación

Para el idealista toda educación es autoeducación. No ^{es} tanto el estímulo como el individuo y la calidad de su respu^{esta}

al estímulo lo que cuenta en el proceso educativo. Las experiencias educativas son personales. También lo son las reacciones a los estímulos. Por eso la base del crecimiento educacional es la actividad propia la cual conduce a la autoeducación.

El deseo y lo deseable

Toda educación es educación del carácter. Una cosa es la voluntad y otra la libre voluntad. Una cosa es lo que se quiere y otra lo que es deseable.

El niño no sabe lo que desea. La educación debe, en primer término, desarrollar en él la voluntad. Con la madurez y el ejercicio adecuado de la voluntad, desarrollará responsabilidad, y con la ayuda de ésta, podrá ejercer la libre voluntad. Ahora estará en condiciones de hacer no lo que desea, sino aquello que es deseable.

El currículo

El alumno tiene derecho a conocer su herencia cultural. No darles el contenido de la cultura sería dejarlos en el vacío.

El idealista dice que el hombre piensa, siente y quiere. Basándose en esto, Horne sostiene que el currículo debe consistir de tres aspectos: ciencias, bellas artes y artes prácticas.

El texto es necesario si tenemos en cuenta que "la información es conocimiento, los libros son instrumentos y las ideas se convierten en ideales" (Horne).

Bogalovsky sugiere un currículo que conduzca al conocimiento del universo, la civilización y la cultura y que propenda al desarrollo de la personalidad. El primer aspecto incluiría las ciencias naturales; el segundo, las ciencias sociales; el tercero, arte, filosofía, literatura y religión; y el último incluiría el estudio de la psicología.

Al determinar qué enseñar deben tenerse en cuenta el niño, la sociedad y el universo. El niño tiene impulsos, demandas y

necesidades que sólo la psicología puede interpretarnos adecua. damente. La sociedad tiene necesidades y ejerce demandas que compete al sociólogo interpretar, analizar y clarificar para el educador. Pero con estos dos factores no podemos estructurar el currículo si no tenemos un concepto claro del mundo y del universo, y ya esto cae dentro de la jurisdicción de la filosofía. Como lo objetivo en cada sociedad varía, así también varía lo subjetivo en cada individuo y por consiguiente variará la filosofía de cada individuo, de cada grupo y de cada sociedad. Por esto, el currículo no puede ser universal, uniforme ni fijo.

La experiencia

En la escuela progresista el concepto experiencia es fundamental. Pero el progresista le da más importancia a la experiencia directa que a la vicaria.

El idealista, por otro lado, sostiene que toda la educación no puede darse a través de experiencias directas y se opone a la afirmación deweyana de que "la educación es vida". Muchas cosas pueden y deben ser aprendidas por experiencia directa. Otras deberán aprenderse por información de segunda mano. Si dependiéramos exclusivamente de la experiencia directa, muchas experiencias educativas quedarían pospuestas hasta que surgiera la casualidad o la oportunidad para ofrecerlas al alumno. El pasado (que no puede volver a vivirse ni revivirse) quedaría eliminado. Habría que limitarse al presente. La educación padecería de un presentismo miope y absurdo.

El presente necesita de la iluminación del pasado para ser mejor comprendido. Y ambos son indispensables para prever el futuro. El hombre vive en esas tres dimensiones. El poder de abstracción y las facultades reflexivas que el hombre ha desarrollado así se lo permiten. El presentismo sería un retroceso.

El progresista sostiene que el problema y las actividades que se realizan para solucionarlo son la base del conocimiento. Horne no niega esto, pero sostiene a la vez que "es bueno tener la necesidad primero para luego adquirir el conocimiento en casos de poca importancia; pero, en las situaciones difíciles, es mejor tener el conocimiento a la mano".

Los métodos de enseñanza

El procedimiento preferido por el progresista es el de la actividad. Para el idealista ése es un método, no el método. Hay muchos métodos y, entre ellos, el idealista tiene preferencia por la pregunta que provoca la reflexión, la discusión, la dialéctica. Así se estimula al estudiante a razonar y a formar sus propios fuicios.

El idealista acepta el método de conferencias, pero pone sus reparos. Exige que el que use este procedimiento sea un buen expositor, que hable con amenidad. Esto requiere dominio de la lengua y de la materia que se explica.

Las ciencias naturales requieren, desde luego, la observación y el experimento.

No es deseable esclavizarse a un solo método. El que supervisa o dirige tampoco debe esclavizar al maestro a un solo procedimiento.

Son muchos los factores que deben tenerse en cuenta al seleccionar el método. Ahora, necesario es que el maestro se dé cuenta de que la educación tiende a la elevación del carácter y el método es un factor decisivo en ese sentido.

"Para levantar un objeto material nos basta colocarnos debajo de éste; pero para levantar un alma humana, precisa estar por encima de ella en conocimientos, gustos, amor, madurez y parácter" (Horne).

El método cuenta mucho. Por eso Goethe, refiriéndose a su maestro Baumgarten, decía que bajo su dirección sus alumnos, entre ellos él, habían aprendido poco o nada, pero cada uno se convirtió en alguien.

El ambiente y personalidad

El ambiente es espiritual. Así son el ambiente físico y el social. Ambos tienen un fin. Esto los hace espirituales. Como ambos tienen un fin y ambos son parte del cosmos, el idealista deduce que si una parte tiene finalidades, el todo, el cosmos, también las tiene.

El objeto de la educación—el niño— no termina nunca de educarse aun cuando se haga hombre. Siendo un ser finito, se encamina cada vez más hacia una mayor armonía con el ser infinito.

Cuando lo creemos educado, no podemos considerarlo como un animal refinado tal como lo ve el naturalista. Es más bien una personalidad cultivada. Es cada vez más persona.

Ш

EL RECONSTRUCCIONISMO

El creador de esta escuela de pensamiento es Theodore Brameld, profesor permanente de la Universidad de Nueva York y actual profesor visitante de la Universidad de Puerto Rico. Ha sido quizás el primero en unir en estrecho maridaje la filosofía y la antropología para trazarle nuevos rumbos a la educación. Sus ideas han sido muy discutidas en los círculos intelectuales norteamericanos. Es autor de diferentes libros entre ellos, Ends and Means in Education, Patterns of Educational Philosophy, Philosophies of Education in Cultural Perspective, The Cultural Foundations of Education, etc. Actualmente está dándole los últimos toques a un nuevo libro basado en un estudio filosófico-antropológico que hizo de la educación en Puerto Rico.

A continuación sigue una breve exposición del reconstruccionismo, filosofía educativa a la cual David Bidney denomina "progresivismo propositivo". grameld y el progresivismo

Cree Brameld que el progresivismo le ha dado demasiada importancia al individuo. No quiere decir él que se haya ignodado la sociedad, pero se ha dado menos importancia a ésta que a aquél. Se desprende de aquí que se ha dado más énfasis a lo subjetivo y a lo psicológico que a lo objetivo o a lo social, hablando en términos generales, a la cultura.

La cultura es la principal determinación de la conducta humana. El hombre es criatura de su cultura. En ella existen conflictos, se generan lealtades y surgen factores que actúan como condicionadores. Hay conflictos producidos por el regionalismo, el patriotismo, la política, la religión, los intereses económicos, las diferencias sociales y las diferencias de raza. La lealtad del hombre se divide, toda vez que éste desempeña diversos papeles en la vida. Estas funciones requieren lealtad a sí mismo como individuo y lealtad al grupo del cual forma parte. Así vemos al hombre dando al mismo tiempo lealtad al concepto de igualdad y al de desigualdad, al bien personal y al bien común. Estas lealtades en conflicto ponen al hombre a luchar contra sí mismo y lo desajustan, le dividen su personalidad volviéndolo esquizofrénico.

Las luchas en la vida generan lealtades conflictivas. Así se desarrolla conciencia de casta o clase, de raza, de nacionalidad, etc. Surgen odios entre individuo e individuo, entre grupo y grupo y aún entre raza y raza.

Los intereses económicos, políticos, religiosos, etc., actúan a la vez como acondicionadores para estimular las divisiones entre los individuos de un mismo grupo o clase. La inseguridad y la falta del debido reconocimiento divide los hombres y los coloca en bandos opuestos en busca de un mejor equilibrio. Así emos cómo se divide y subdivide una clase social en diferentes ubgrupos (Warner). Aun los individuos que aparecen en la misma estratificación social encuentran que su posición social no corresponde con su status económico y viceversa. Esto ahonda aún más los conflictos en las interioridades del hombre y trae como consecuencia una mayor dosis de desajuste.

La irracionalidad y la racionalidad se ponen en juego. El individuo se confronta con sus impulsos y muchas veces $\log_{\rm ra}$ desarrollar medios para el control de los mismos. Pero una $\cos_{\rm sa}$ es lo que el individuo piensa o hace y otra lo que el grupo hace o piensa. A veces el grupo no se controla a sí mismo y actúa irracionalmente arrastrando al individuo a la violencia aun cuando éste, en el plano individual, actuaría de otro modo. En un linchamiento, por ejemplo, vemos cómo individuos que creen y aceptan el "no matarás" del código mosaico son arrastrados por el grupo a la participación en un acto de crueldad y de violencia. Esta lucha entre individuo y grupo es causa de conflictos psicológicos.

La teoría del reconstruccionismo es que en la misma forma que el individuo aprende a controlarse a sí mismo, el grupo puede desarrollar medios para su propio control. Para esto urge un programa educativo que tienda a corregir las deficiencias y a la vez que eleve la moral de los individuos y realce la de los grupos.

Historia y reconstruccionismo

Los conflictos ocurren entre individuos, entre grupos y entre naciones. Toynbee nos explica que en cada cultura surge una minoría que tiene mente creadora. Ésta toma el poder y usa su habilidad creadora para producir cambios. Pero llega un momento en que pierde la habilidad para crear y entonces se impone y domina, pero no crea nada nuevo. Surge el descontento y viene la revolución y con ella surge una nueva minoría de mente creadora que vuelve al poder. Pero también se ve en la misma situación que la anterior y cae. El ciclo se sigue repitiendo. Así ocurrió a las veinte civilizaciones que nos precedieron y desaparecieron. La actual civilización se encuentra pasando por ese mismo ciclo y es de preguntarse si correrá la misma suerte que las veinte anteriores.

El conflicto no es continuo. Tiene sus períodos de expansión y de contracción. A los períodos de mayor efervescencia

les siguen otros de quietud o de menor agitación, algo así como unas calmas que permiten la reagrupación de las fuerzas. Son galmas temporeras de las que surgen nuevas ideas, nuevos cambios.

El reconstruccionismo observa este panorama. Observa cómo el individualismo convierte a cada hombre, a cada grupo o casta en una isla. Esto tiende a amenazar la libertad más bien que a ensancharla.

Ante esta situación, el reconstruccionista adopta un concepto orgánico y pluralista del mundo. Busca la integración de los liversos individuos, grupos y pueblos. Para lograrlo, postula el principio de que dentro de la variedad puede haber unidad. Spira a que cada unidad ceda algo de su autonomía para crear integración necesaria para reducir los conflictos.

Cuando el hombre instituyó la familia tuvo que crear los salores que le permitieran vivir en ella. Lo mismo ocurrió suando organizó el clan, la tribu, el estado, la nación. La situación de hoy demanda el desarrollo de nuevos intereses y valores que propendan a la integración y a la unidad.

El reconstruccionista no se centraliza en una sola dimensión del tiempo. Sin descuidar el pasado o el presente se preocupa por planificar el futuro. Es utópico. Se da cuenta de que en el presente hay mucho del pasado y del futuro. Lo que el mombre ha hecho es tan importante como lo que habrá de hacer, pero lo que habrá de hacer en parte determina lo que hoy hace. El futuro es una realidad que requiere una mejor reinterpresación del pasado para trazar los ideales que hemos de alcanzar. La idea del futuro es algo más que una expectación; es un imperativo de la vida humana (Cassirer).

El reconstruccionismo es materialista. En esto se acerca al ragmatismo y a aquellos realistas que profesan el materialismo.

Teoría del conocimiento

El reconstruccionista tiene una teoría del conocimiento patecida a la del progresista. El hombre piensa, siente y quiere. Este pensar, sentir y querer tienen su raíz en un organismo que vive, lucha y crece. La mente de este organismo no es una entidad. Es un nombre que se da a las diversas formas especiales que tiene el hombre para bregar con situaciones y problemas humanos.

El reconstruccionista rechaza tanto el concepto mecanicista como el aristotélico o neotomista de la mente.

Como psicología del aprendizaje acepta la teoría organísmica o configuracionista. Se funda en que todo organismo viviente dirige la acción hacia el logro de determinadas metas.

No menosprecia las metas de corto alcance, pero se traza metas de largo alcance. Nuestra era es crítica y demanda amplia visión y previsión del futuro. Hay que escrutar lejos para seleccionar metas adecuadas.

El hombre tiene necesidades, unas primarias y otras secundarias. Las últimas son producto de la educación y se adquieren en la cultura. El ser humano se encamina a la satisfacción tanto de éstas como de las primarias.

Muchas clasificaciones se han hecho de las necesidades del hombre. Fourier las divide en apetitos de los sentidos y apetitos del alma. Marx y Engels las dosifican como necesidades vitales y las dividen en necesidad de alimento, de abrigo, de salud, etc. Freud las reduce a la necesidad de amor. Thomas las divide en cuatro categorías: intimidad, reconocimiento, seguridad y experiencias nuevas. Molinowsky se preocupa por la necesidad de libertad, la que se traduce en deseos de poder y eficiencia para el control del ambiente.

De todo lo anterior, el reconstruccionismo deduce que el hombre debe tener metas que lograr, ideales en qué creer. Éstos le dan continuidad a la vida y le dan unidad a los esfuerzos del individuo que lucha por la realización de los ideales.

En esta lucha no puede perderse de vista que en la experiencia y en la acción humanas hay dos factores de suma importancia: lo racional y lo irracional. En lo irracional coloca-

mos las creencias y las acciones del hombre que no surgen de la acción racional, sino que más bien surgen de los impulsos y de las fuerzas que se guardan en el subconsciente del hombre. Actúa el hombre en todos los momentos de su vida en forma racional y consciente? El id de que nos habla Freud determina mucho de nuestra conducta sin que de ello nos demos cuenta.

Por eso, muchas de nuestras razones son meras sinrazones, simples excusas. La racionalización puede usarse para encubrir as pasiones o para justificarlas. Esto nos demuestra cuán arraidades en lo irracional pueden estar nuestras metas. Esto es cierto tanto de los individuos en particular como de los grupos en general.

En los grupos las ideologías se convierten en medios para la racionalización de muchas prácticas y hábitos característicos de la sociedad. Las ideologías en el grupo equivalen a la racionalización en el individuo. Reflejan la cultura de que son parte aunque no muy acertadamente.

El reconstruccionismo es utópico y visionario. Todas las deologías tienen algo de utopismo. Ambas, ideología y utopía, se complementan. La utopía de hoy puede convertirse en la deología de mañana. La utopía reclama nuevas metas, nuevos preglos y reorganización de la sociedad. Nace de los conflictos y se dirige a la reducción de los mismos para una mejor satisfacción de las necesidades humanas.

La utopía busca la verdad, pero define la misma en términos de consenso. Se basa en la decisión del grupo expresada mediante la libre discusión y el libre acuerdo. A este acuerdo debe seguir la acción concertada que es la que le da carácter de verdad a lo acordado. Esto se aplica también a la ciencia. Los hallazgos científicos deben estar sujetos a la verificación y al consenso de los que saben de ello. El consenso del grupo es como la decisión de un tribunal. Se convierte en obligación moral para todas las partes envueltas. Representa la mente del grupo.

Los valores

Para el reconstruccionista los valores son satisfaciones. De todos los valores, el más elevado es el de la socio-autorrealización. Como el término implica, en la educación del individuo, en su crecimiento y desarrollo, debe establecerse un equilibrio entre la libertad del individuo y las necesidades de la sociedad. En el proceso educativo no se debe dar más importancia al individuo que a la sociedad. Debe establecerse equilibrio y armonía entre ambos factores.

Reconstruccionismo y educación

La educación debe ir dirigida al logro del objetivo de la socio-autorrealización. El aprendizaje es una lucha por la satisfacción de necesidades, por la realización de ideales en la que se ponen en juego lo emocional, lo biológico y lo mental. Para el reconstruccionista el supremo bien es la satisfacción de las necesidades y deseos del hombre. Estas necesidades y deseos están entretejidos e interrelacionados en tal forma que la lucha por su realización da unidad a las actividades del aprendizaje.

En este proceso de aprendizaje no olvidaremos que lo racional y lo irracional tienen gran importancia. A veces, lo que está en la subconsciencia se convierte en un impedimento para un adecuado aprendizaje. Por esto los psicólogos se empeñan tanto en evitar las frustraciones para propender a una mejor salud mental.

El progresista ve un problema donde hay confusión y dificultad. El reconstruccionista no niega esto, pero encuentra que el problema ocurre cuando se interrumpe la marcha de la experiencia que se dirige a la satisfacción de algún deseo o necesidad impidiendo así el logro de algún propósito.

La experiencia directa se considera muy valiosa. Pero se da énfasis también a la experiencia indirecta. Ésta es evidencia del pasado que el presente puede y debe usar. La educación debe hacer continuo uso de ambos tipos de experiencia. El aprendizaje requiere comunicación. De esto se deduce que el lenguaje, la lectura, el dibujo, la música, el arte pictórico, el drama, el sociodrama y el baile, son medios de comunicación que cobran gran importancia para el reconstruccionista. El lenguaje hablado —la conferencia, por ejemplo— no debe ser el único medio de comunicación. El lenguaje hablado muchas veces se presenta en un nivel de abstracción que está por encima de la percepción sensorial del alumno. Además, conviene saber que el simbolismo dentro de una cultura cambia de generación en generación de modo tal que palabras, frases y modismos que para una generación tienen un significado no significan lo mismo para la generación siguiente.

El reconstruccionismo propone la "parcialidad defendible". Quiere decir con esto que en ciertos momentos se hace necesario adoctrinar. ¿Quién no defiende la honestidad, el honor, la democracia o la libertad de palabra? Desde la niñez el niño debe aprender las reglas del juego para poder convivir adecuadamente con los demás. Esto exige en muchos casos la inculcación, la adoctrinación o la "enculturación" como dicen algunos antropólogos modernos. Sin embargo, debe enseñarse con el precepto y con la práctica en justo equilibrio. En la administración escolar deben aplicarse principios parecidos a los que se aplican en el salón de clases.

El reconstruccionismo sostiene que el ciudadano lo es de la nación a la vez que del estado. Por lo tanto es deber del gobierno federal contribuir a su educación. El Congreso de Estados Unidos no debe rehuir esta responsabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Broudy, Harry S., Building a Philosophy of Education, New York, Prentice Hall, Inc., 1954.

Henry, Nelson B., *Philosophies of Education*, Part I, Forty-First Yearbook, National Society for the Study of Education, University of Chicago Press, Chicago, Ill.

- Brameld, Theodore, Toward a Reconstructed Philosophy of Education, New York, The Dryden Press.
- ——, Philosophies of Education in Cultural Prespective, New York, The Dryden Press.
- ----, Culture and Philosophy, The Educational Forum, enero de 1958.
- Hoemle, R. F. Alfred, *Idealism as a Philosophy*, New York, George H. Dosan Company.
- Sellars, Roy W., The Philosophy of Physical Realism, New York, The, MacMillan Company.
- Breed, F. S., Education and the New Realism, New York, The Mac-Millan Company.
- Whitehead, Arthur N., The Aims of Education and Other Essays, New York, The MacMillan Company.
- Finney, Ross L., A Sociological Philosophy of Education, New York, The MacMillan Company.
- Butler, Donald J., Four Philosophies and their Meaning for Education and Religion.